

C-02. Hornos para refractarios de D. José Orodea en las proximidades de la casa del Vétago, Valdemorillo (Madrid).

*Por O. PUCHE RIART^(a), L. F. MAZADIEGO MARTÍNEZ^(b)
y L. JORDÁ BORDEHORE^(c)*

1.-INTRODUCCIÓN.

En el marco del Proyecto de Investigación: Conservación del Patrimonio Minero-Metalúrgico madrileño (III) del Programa de Humanidades y Ciencias Sociales, de la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid, estamos reconociendo diversos hornos cerámicos de gran valor estético e histórico.

En el área de Valdemorillo hemos trabajado con los de la fábricas de las Sociedad Aulencia, Falcó y Cía, más adelante Compañía Giralt-Laporta, así como con los de ÁNGEL GONZÁLEZ, ahora toca el turno a los de JOSÉ ORODEA. En general pensamos que todos los hornos cerámicos discontinuos que, gracias a un estudio anterior, hemos hallado en la Comunidad de Madrid: Valdemorillo (5, en tres conjuntos), Colmenar de Oreja (4), Campo Real (3), Navas del Rey (2), Madrid (2) y Presa del Rey (1) deberían protegerse de alguna forma.

2.-ACCESOS.

Tomamos la Cañada Real Segoviana, camino ganadero que discurre por la margen derecha del arroyo de Quijorna, hacia Valdemorillo. Para algunos el toponímico Quijorna procede de

a.- ETS Ingenieros de Minas, Universidad Politécnica de Madrid. E-Mail: opuche@dinge.upm.es.
b.- ETS Ingenieros de Minas, Universidad Politécnica de Madrid. E-Mail: lmazadiego@dermos.upm.es.
c.- ETS Ingenieros de Minas, Universidad Politécnica de Madrid. E-Mail: luis_etsim@hotmail.com.

otro anterior que era Quinientos Hornos. Esta circunstancia, junto con la existencia de la formación cretácea y referencias bibliográficas nos hacen tomar esta ruta, en busca de hornos.

Recorridos unos dos kilómetros, por un desvío del camino a mano derecha y tras vadear el cauce, divisamos el primer horno cilíndrico de cal, excavado en el suelo. De vuelta a la ruta y doscientos metros más adelante encontramos las ruinas de otras dos caleras similares, muy próximas al camino y también a mano derecha del mismo.

Tras proseguir la ruta por el vallecillo del arroyo Vilhornos, toponímico que tal vez sea corrupción de Mil Hornos, topamos rápidamente, a mano izquierda, con otros tres calerines y sus correspondientes escombreras. Desde allí divisamos otros hornos de cal y el horno cerámico de botella que describiremos, el cual asoma majestuoso entre las retamas hacia el Noroeste.

En la zona abundan los hornos de cal y sus correspondientes canteras, siendo difícil evaluar su número exacto, porque a veces se esconden entre la vegetación, aunque nosotros hemos inventariado un total de dieciséis. Estamos en las cercanías de la Casa de Vétago y pese a la proximidad a Quijorna el territorio es del municipio de Valdemorillo.

3.-ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

Desde 1818 se explotan los caolines de Valdemorillo para refractarios, instalándose las fábricas de loza de la Sociedad del Aulencia, Falcó y Cía, en 1845, gracias al ingenio y tesón del industrial JUAN FALCÓ Y BADENES (MAZADIEGO y PUCHE, 2000) con raíces en Alcora (Castellón de la Plana) población de noble tradición ceramista. Unos años más tarde FALCÓ se asociaría con PEDRO MARÍA RUBIO, médico de ISABEL II, y con su hermano ANTONIO, fruto de esta unión tenemos la ampliación de la factoría, hacia 1886, gracias a sus inversiones.

La familia FALCÓ cierra la fábrica de lozas de Valdemorillo hacia 1915, siendo comprada por JUAN GIRALT LAPORTA. Tres años antes se había constituido otra industria del ramo en el municipio, propiedad de JOSÉ ORODEA VAREA, antiguo director del taller de mol-des de FALCÓ, que ante la negra perspectiva de futuro de la empresa fundaría su propio negocio, para elaborar gres industrial y artístico (SIERRA ÁLVAREZ y TUDA RODRÍGUEZ, 1996) o como bien señala GIRALT ROCAMORA (1995): *“Objetos decorativos, figuras, jarrones e, incluso, servicios de mesa”*. Parece ser que JOSÉ ORODEA fue un ceramista artístico muy apreciado en su época.

JUAN, el abuelo de JOSÉ ORODEA procedía de Canales de la Sierra, en la Rioja. Dos de sus hijos (JUAN y MIGUEL), nacidos en San Lorenzo del Escorial, trabajaron en la fábrica de FALCÓ, a partir de los años 60 del siglo XIX. También lo hicieron algunos nietos (tal es el caso de EDUARDO, NICOLÁS y JOSÉ) originarios ya de Valdemorillo. El más relevante de ellos fue NICOLÁS ORODEA VAREA operario de la fábrica en 1891 (SIERRA ÁLVAREZ y TUDA RODRÍGUEZ, 1996) y director de la misma, al menos desde 1911 (GIRALT ROCAMORA, 1995). Parece ser que NICOLÁS emparentó con los SANCHE, a causa de su matrimonio con una sobrina de JUAN FALCÓ, hija seguramente de JUAN SANCHE CORRAL, que era el representante en la Sociedad Aulencia, Falcó y Cía. de PEDRO MARÍA RUBIO (SIERRA ÁLVAREZ y TUDA RODRÍGUEZ, 1996). Tal vez este matrimonio favoreciese el ascenso de NICOLÁS (Foto.-1) a la dirección de la empresa y a que su hermano JOSÉ (Fig.-1), dos años más joven, operario en 1888, llegara a ser director

de moldeo. Todavía se conserva, en el cementerio de Valdemorillo, el mausoleo de la familia ORODEA-SANCHE, diseñado por JOSÉ ORODEA en 1911 (Foto.-2).

La tradición ceramista familiar no se truncó en JOSÉ ORODEA. Un hijo de éste llamado JUAN montó negocios en el sector, entre 1918 y 1920, primero en solitario y más adelante formando sociedad con un tal URIARTE (SIERRA ÁLVAREZ y TUDA RODRÍGUEZ, 1996).

Señala GIRALT ROCAMORA (1996) que a JOSÉ ORODEA le sucede, en 1934, su hija RAMONA, junto con su yerno ANTONIO SALVADOR. La Guerra Civil destruye el negocio, que rehabilitan y amplían tras la contienda. Mantienen la producción hasta el fallecimiento de ANTONIO, en 1951.

Poco después de la Guerra, GÁLVEZ-CAÑERO y JORDANA SOLER (1941) en la Memoria de la Hoja de Valdemorillo, del Mapa Geológico de España a escala 1:50.000, señalan que en Valdemorillo, además de la gran fábrica de Giralt-Laporta, trabajan otras industrias de porcelana: *“Pero sus instalaciones son menos importantes y su producción es más modesta, se reduce a preparar productos especiales. Entre ellas citaremos la fábrica del Sr. Funke y la de D. José Orodea, que extrae caolín de las proximidades de la Casa del Vétago”*.

La presencia de una gran cantera a cielo abierto de caolín (en algunas zonas de Valdemorillo abundan las labores subterráneas) y también de otra colindante de caliza en la zona de la Casa de Vétago, así como la existencia a pie de mina de un horno cerámico de botella (Foto.-3), de magnífico porte, nos llevan a sospechar, por los datos antes expuestos, que se trata de la empresa de JOSÉ ORODEA.

GÁLVEZ-CAÑERO y JORDANA SOLER (1941) indican que existen numerosas explotaciones pequeñas, irregulares e inconstantes de caolín en el entorno de Valdemorillo. Sin embargo, recogen la importancia de la mina La Parrilla, en las proximidades de la Casa de Vétago: *“De la que se arrancan la caliza de las hiladas superiores, para la fabricación de cal, las arcillas y tierras refractarias y la llamada tierra de macarrón, utilizada por las fábricas de Valdemorillo”* (Fotos.-4 y 5).

En 1958 un nieto de JOSÉ ORODEA, llamado ANTONIO SALVADOR ORODEA (Foto.-6), formado artísticamente en España y en varios países europeos, reanuda las actividades creando una empresa cerámica denominada A.S.O. y que se ubicará en Valdemorillo, dedicándose a producciones de índole artística (VV.AA., 1999). ANTONIO SALVADOR aún persiste en su producción, vendiéndose su obra Gres de Valdemorillo S.A.L.

4.-DESCRIPCIÓN DE LOS ELEMENTOS PATRIMONIALES.

En la zona tenemos el conjunto de todos los elementos mineros: la mina a cielo abierto, justo a pie de mina el horno de botella, algo más allá la calera y un poco más adelante un edificio en ruinas, que tal vez sirviese de almacén de las herramientas o de pequeña oficina, donde se guardarían los libros de producciones y consumos.

En la cantera colindante aún están preparados los bloques de carbonato para conformar el cuerpo abovedado del interior del horno de cal. Una pequeña casetilla aterrada, a ras del suelo y en forma de ele, nos sugiere la existencia de un tardío polvorín.

El horno de botella cuenta con un cuerpo cilíndrico sobre el que se levanta otro casi troncocónico, algo abombado, y culmina en altura con un pequeño emboquillado de salida de gases, con una somera decoración formada por impostas de ladrillo a modo de remate final

de la chimenea. El borde superior está recogido por un cerco metálico (Foto.-7). La forma del conjunto es similar al de una botella, de ahí el nombre del horno.

El cuerpo cilíndrico es de mampostería (Foto.-8), predominando los bloques de gneis, recubiertos en su interior por una capa de arcilla blanca refractaria. El diámetro interior es de 3,70 m, mostrando los muros un espesor de 70 cm, lo que hace que el diámetro total externo supere los 5 m. Según nuestros cálculos, la altura sobrepasa los 9 m. Por el exterior se ven las huellas dejadas por 4 pletinas de hierro, cuya función era reforzar el horno, y que se supone han sido sustraídas para chatarra.

En la parte inferior hay 8 puertas para airear la cámara de combustión, tres de ellas están tapadas y una es bastante más grande para favorecer el acceso de los operarios y la leña al interior, siendo sus dimensiones: 0,75 m de ancho, por 1,75 m de alto. Las puertas culminan en arcos de medio punto (Foto.-9) formando dos filas de ladrillos refractarios con el sello de ÁNGEL GONZÁLEZ, VALDEMORILLO (Foto.-10). También hay algún refractario sin marca, probablemente elaborados "in situ".

A 2,30 m de altura, en la parte occidental del horno, se ve una gran abertura, puerta de 0,90 m de ancho y 1,90 m de alto, que culmina en un arquete de ladrillo de 20 cm de espesor (Foto.-11). Suponemos que por esta zona se accedía a la plaza, espacio disponible sobre una parrilla metálica, hoy desaparecida, que había por encima de los 2 m de altura, donde la pasta cerámica recibía la acción directa de la llama. La mayor altura del suelo en la zona de carga permitía la carga de forma sencilla, sin necesidad de usar escalas.

Por encima de la plaza se dispone una bóveda de ladrillo, con agujero central y sus correspondientes tiros, agujeros cilíndricos de pequeña sección. Su número es de diez junto a la pared y nueve más hacia el centro, que suponemos servirían para favorecer una combustión homogénea en todas las zonas (Foto.-12).

La bóveda queda cubierta por el cuerpo troncocónico abombado, donde se recogen y canalizan los gases de la combustión. En esta zona aparecen cuatro pequeñas ventanillas, de sección cuadrada, cuya función desconocemos. En las proximidades del horno de botella hay un calerín y un poco más allá una vivienda en ruinas (Foto.-13)

5.-CONCLUSIONES.

Este horno pensamos que se paraliza en 1951, ahora hace, por tanto, 52 años. En un folleto turístico titulado "Callejero de Quijorna", editado recientemente por el Ayuntamiento de dicha localidad, aparece una foto de este elemento arquitectónico-industrial emblemático del municipio, calificándolo erróneamente como horno de cal. Deducimos que, en la zona, se ha perdido la memoria histórica de la actividad cerámica.

El horno de botella se halla todavía en relativo buen estado, aunque hay al menos una peligrosa grieta subvertical que recorre todo el cuerpo cilíndrico. También se han arrancado algunos ladrillos refractarios de las portezuelas de la cámara de combustión, así como la mayor parte de las pletinas metálicas de refuerzo. De igual forma hay pequeños desperfectos en la bóveda.

La originalidad y esbeltez del horno nos llevan a solicitar su catalogación. Cada vez son más escasos los hornos cerámicos discontinuos que quedan en pie en la Comunidad de Madrid. La presencia en la zona de hornos de cal, algunos de gran belleza (Foto.-14) pueden ayudar a conformar un conjunto de patrimonio industrial de interés.

6.-BIBLIOGRAFÍA.

- GÁLVEZ-CAÑERO, A. y JORDANA SOLER, I. (1941). Mapa Geológico de España, escala 1:50.000. Memoria explicativa de la Hoja N° 558: Villaviciosa de Odón. Ed. IGME. Madrid.
- GIRALT ROCAMORA, M. (1995). Valdemorillo y su actividad cerámica. Ed. Cámara de Comercio e Industria. Madrid.
- MAZADIEGO, L.F. y PUCHE, O. (2000). Industria cerámica madrileña: la fábrica de lozas de Valdemorillo. Temas Geológicos, 31, 239-247. Ed. IGME. Madrid.
- SIERRA ÁLVAREZ, J. y TUDA RODRÍGUEZ, I. (1996). La fábrica de loza de Valdemorillo (1845-1915). Ed. Consejería de Educación y Cultura. Comunidad de Madrid.
- VV.AA. (1999). Arquitectura y desarrollo urbano. Zona Oeste. Ed. Col. Of. Arquitectos-Com. Madrid. Madrid. Tomo VIII. Cfr. pág. 328.

7.-APÉNDICE FOTOGRÁFICO.



*Foto 1. NICOLÁS ORODEA es el segundo por la derecha de los sentados
(GIRALT ROCAMORA, 1996)*

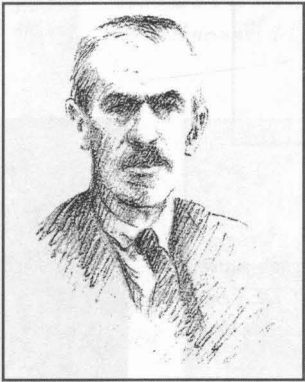
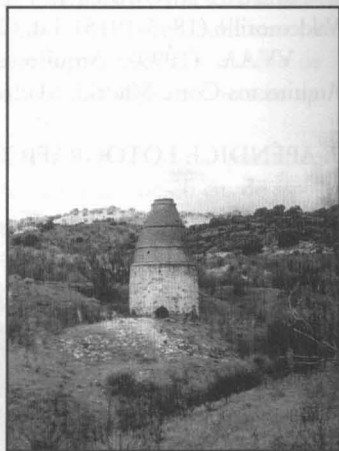


Fig. 1. JOSÉ ORODEA (Cortesía de GRES DE VALDEMORILLO S.A.L.)



*Foto 2, Mausoleo de la familia
ORODEA-SANCHO en
Valdemorillo (GIRALT ROCA-
MORA, 1996)*



*Foto 3. Vista general del horno
cerámico de JOSÉ ORODEA en las Casas de Vétago*



*Foto 4. Cantera de caliza de JOSÉ ORODEA en las
Casas de Vétago*



*Foto 5. Cantera de arcillas y arenas
refractarias de JOSÉ ORODEA en las
Casas de Vétago*



Foto 6. Fotografía de ANTONIO SALVADOR OREA (Cortesía de GRES DE VALDEMORILLO SAL).

Foto 7. Parte superior del horno cerámico

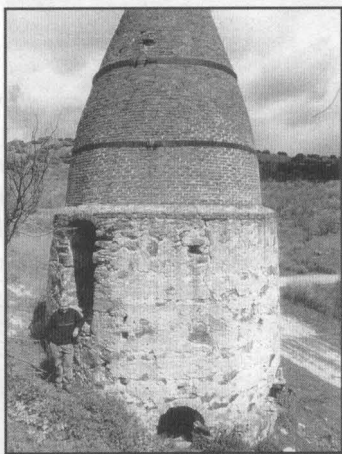


Foto 9. Detalle de las puertas de acceso a la cámara de combustión

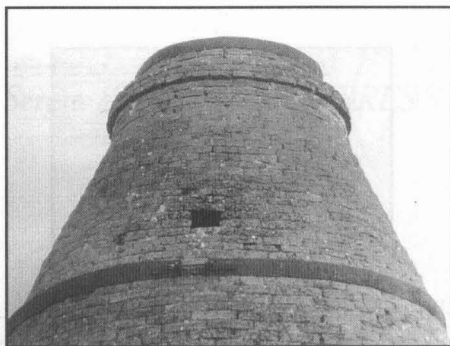


Foto 8. Cuerpo cilíndrico del horno. Obsérvese la puerta de carga del material cerámico ubicada a una cierta altura y cuyo acceso aprovecha el desnivel del terreno





Foto 10. Ladrillos refractários elaborados en la fábrica de ÁNGEL GONZÁLEZ, de Valdemorillo.



Foto 11. Puerta de carga del material cerámico



Foto 12. Aspecto interior del horno



Foto 13. Vista general del horno cerámico de botella y del calerín colindante



Foto 14. Uno de los hornos de cal de la zona.